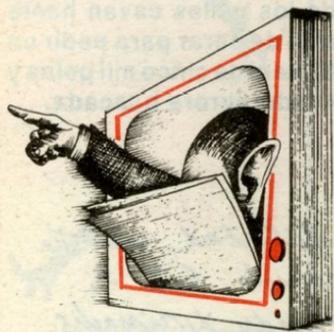


LAS COPLLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

Ceden hoy la primacía los temas de la semana al discurso pronunciado por el presidente Arias. Se espera desde hace tiempo y la expectación es máxima. Está la clase política pendiente de la pantalla. Hubo sus más y sus menos antes que en antena salga:



Carro y otros exministros que van con Arias de caza tuvieron en este texto influencia señalada. Dicen que no gustó al Rey y hacer correcciones manda, pues como dijo «Newsweek» disgustado está con Arias. El presidente al Consejo leyó la pieza en voz alta, mas no les ha dado copia y los ministros se enfadan. No ha ido a Prado del Rey, en Presidencia lo graba como queriendo decir que del cargo no se marcha. Trae muy serio el semblante cuando sale en la pantalla. Es de alta escuela franquista este discurso de Arias. Si perdió la iniciativa ante hombres de gran talla de su propio gabinete, ahora va a recuperarla. Si declaraciones hacen

Garrigues, Areilza o Fraga, tras pronunciar el discurso es don Carlos el que manda. De su tono autoritario que les hable no hace falta, la dureza de la letra la «música» la subraya. De la reforma política el calendario anunciaba. Según el nuevo sistema tendrán las Cortes dos Cáma-
[ras,

el Congreso y el Senado, colegisladoras ambas. Elegida por sufragio será la Cámara Baja, mas la palabra «familia» ha metido el señor Arias y el no esperado concepto grandes sospechas levanta. Digital será el Senado, del franquismo retaguardia. Si bien se miran las cosas, la operación es muy clara. Se ha concebido el Congreso para entretener las ansias que muestra la oposición en pro de la democracia. Muy fuerte será la criba



que en este caso se haga mas puede que algún demó-
[crata
llegue a la Cámara Baja. Pero el Senado, señores será la recia muralla, parapeto del franquismo, bastión de la «dedocracia». Del Consejo Nacional será versión mejorada

pues éste legislará y el otro no legislaba. Arias con gran acritud a la oposición ataca, menospreciando las siglas, afeando los programas.



Dice que sus voces son «gritería alborotada» y en el colmo del desprecio, «los enterados» les llama, mientras agradece «al pue-
[blo]

la «serenidad» mostrada y dice que «en la manquera» la mano tiene afirmada, la vista puesta «en el surco» sin «tristeza ni desgana». La oposición el discurso al otro día glosaba con comentarios muy duros y críticas muy amargas. Aunque esperaba muy poco, su frustración no ocultaba. También los sindicalistas a Arias duramente atacan porque trató a los obreros con muy injustas palabras. Reacciona la economía de una manera pragmática pues ha subido la Bolsa y ello es prueba de confianza. Importante fue el discurso pero otras cosas pasaban. La Academia de la Lengua

celebró sesión de gala pues pronunció su discurso don Salvador Madariaga tras cuarenta años de espera que en el exilio pasara. Ya va a salir «El País», un diario de la mañana; será de los liberales sin duda lectura diaria. Celebran los accionistas la salida en forma varia: hay unos en el gobierno y otros en prisión lo pasan. A todos los compañeros que en este diario trabajan quiere enviar el coplero hoy su voto de confianza. Otras noticias la prensa estos días registraba. Un sistema «Watergate» en «Nuevo Diario» se halla que a la profesión indigna y que justicia reclama. Teniendo en cuenta este abu-
[so,
están las cosas muy claras. En las manifestaciones que el Uno de Mayo pasan



detienen gente de Prensa que retenidos quedaban. Y aquí terminan las coplas, aquí el romance se acaba que ofrece a su reflexión los hechos de la semana.

DON LUIS (Carandell)
Ilustraciones ZAMORANO